

DONOSO SOBRE RAUSCHENBERG, ANVERSO Y REVERSO.

Autor: Camila Estrella

Ponencia en Jornadas Donosianas, Universidad Diego Portales, 2019.

Puede que exista una razón particular por la cual Robert Rauschenberg solicitó a José Donoso escribir para su exposición en el marco del proyecto itinerante ROCI, que pasaría por Chile en 1985; puede eso tener que ver con la estrecha relación entre Donoso y E.E.U.U. o por la simple recomendación de alguien. Pero, sin duda, la idea era invitar a grandes escritores a colaborar (Octavio Paz en México, Yevgueni Yevtushenko en Rusia, por ejemplo). Donoso encarnaba en ese entonces, ciertamente, a uno de los escritores chilenos vivos más relevantes además de ser un novelista de trayectoria internacional.

En el transcurso de la investigación *ROCI, derivaciones de la visita de Robert Rauschenberg en Chile*, (FONDART, Investigación en Artes Visuales, 2017) se han encontrado dos textos de José Donoso, siendo especialmente interesantes de explorar por revelarse como antagónicos. El primero se trata de un artículo para el diario *El país* (España) titulado *Visita de Rauschenberg* y fechado el 23 de noviembre de 1984 y, el segundo texto titulado *Rauschenberg: el trasgresor*, que Donoso escribe finalmente para el catálogo de la muestra en julio de 1985, realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago.

Ambos escritos se articulan como anverso y reverso de la opinión de Donoso frente al artista estadounidense, como también ante su obra y exposición en Chile, dando forma bastante claramente a lo que se ha llamado la “dualidad donosiana”, es decir, el texto oficial y su trastienda, la novela y la escritura del diario personal en paralelo a toda su obra. La ponencia tratará entonces de analizar ambos textos desde esa dualidad que se expresa en la relación del autor con los otros y sus dificultades y traumas.

Detrás de todo texto, o antes de todo texto u obra existe un prototexto, el que luego se puede convertir en un reverso, un B-side, lado B; así como existe la oficialidad de nuestro discurso, de lo que comunicamos, conviviendo siempre con lo que pensamos realmente y no llegamos a decir.

El B-side se refiere a aquellas versiones en bruto, borradores sin edición, a un material valioso por tener un grado de espontaneidad y de pureza mayor. Todo lo que no se ocupó en una redacción puede quedar en ese borrador que con el tiempo será codiciado. Los diarios de Donoso en su momento tuvieron esa connotación. En el diario estaba el contexto de la escritura de esa ficción tan laboriosa. Era necesario escribir sobre como se escribieron las novelas, de lo que las había rodeado, del estado de espíritu, del contexto; era necesario escribir sobre la realidad del nacimiento de la ficción y así poder entenderlo llevándolo a ese mismo nivel.

Lo anterior hace pensar en algo similar, comparando estas dos publicaciones que Donoso escribe sobre Robert Rauschenberg. En el artículo de *El País* estaría lo que realmente pensó el escritor de los hechos y del proyecto que se le presentaba, y luego, al año siguiente, el texto oficial para el catálogo de la muestra ROCI Chile, un texto por encargo, un texto que deja de ser anécdota o comentario y pasa a ser solo literario porque esencialmente se concentra en la creación, hablando de las maneras en que la obra de Rauschenberg se articula como un léxico, entendiendo ese proceso creativo desde el interior.

El primer texto podría decirse que es sincero, que funciona como el diario, y deja entrever que no va a escribir posteriormente algo para esa exhibición en la que pone bastantes dudas. El artículo de *EL País* es crítico. Sorprende entonces que Donoso finalmente escriba el texto para la muestra al año siguiente, aunque posiblemente no sea más que la aparición de la dualidad donosiana en los discursos. Podría entenderse como un ejercicio cínico y ambivalente, o también interpretarse solo como textos que hablan de aspectos muy distintos a partir de un factor en común: la enorme exhibición de las obras de Rauschenberg por primera vez en Chile.

“Una de las características de la poética donosiana, es la ambigüedad, la multiplicidad o la dualidad de aspectos de un acontecimiento o de los seres.” (Náter, 2007)

En el artículo *Visita de Rauschenberg* (*El País*, noviembre 1984) existe una libertad de opinión frente al hecho puntual, donde Donoso puede expresar abiertamente sus dudas o sospechas acerca del personaje Rauschenberg o hacia su estatus de celebridad que lo hace distanciarse de él, de poder tomarlo como a un par. Hay crítica o escepticismo acerca de lo que plantea hacer el artista en Chile, en ese contexto dictatorial, en ese lugar de exhibición (Museo Nacional de Bellas Artes):

“Dijo haber entusiasmado al oficialista Museo de Bellas Artes -incongruente que un vanguardista revolucionario se una a un Gobierno como éste en una empresa de tal envergadura.”(Donoso,1984)

Donoso expresa una distancia con respecto al proyecto mismo, hacia la exacerbada producción de la muestra, hacia lo que supone como una contradicción con una postura de vanguardia, una contradicción con la propia obra artística, que es la gran contradicción que rodea a la imposibilidad de continuar siendo marginal cuando ya se está consagrado.

“Cuando le propuse hacer su exposición en una iglesia, exclamó: "¡Pero si he pasado toda mi vida tratando de deshacerme de Dios!" (Donoso,1984)

La columna en el diario deja entrever que a pesar de estas suspicacias no se pone en duda la relevancia de la obra de Rauschenberg que desde la post guerra apareció como un gesto renovador, una vanguardia que circulaba a través de las ventanas que abrieron los primeros grupos considerados como tales.

“Rechazaron la idea de hacer su exposición atrabiliaria, obscena, sobreexcitada, ebria y que muestra lo mejor que produjo el arte norteamericano de la década de los sesenta - que fue la década de mayor florecimiento de Rauschenberg”. (Donoso,1984).

Sin embargo, en el texto para el catálogo aparecido en El Mercurio (agosto 1985) llamado *Rauschenberg el transgresor*, se habla netamente de la apreciación de una obra que es comprendida desde su composición, entendida como el despliegue de posibilidades no literales a través de una multiplicidad de objetos y materialidades que dan forma a una paleta con las cuales crear alternativas, uniones, interacciones, traspasos entre materiales, que van más allá de la imagen, el sentido, el mensaje, los conceptos. En ese breve texto se puede observar que Donoso es capaz de ubicarse dentro de la obra de Rauschenberg, esta vez sí en paridad de condiciones, es decir, en su calidad de creador.

“Nada es lo que es, dice Rauschenberg, ni es lo que parece ser, sino que sus posibilidades, aquello que se transforma al colocarlo dentro de otro orden e ingresarlo en otra jerarquía” (Donoso,1985)

Donoso tuvo bastante cercanía con la pintura, escribió sobre ella y la practicó, eso lo hace totalmente consciente de las problemáticas de lo visual, “yo escribí una cosa larguísima llamada the private collection of J.M. Donoso, en la que hago con palabras un grupo de diez pinturas imaginarias, por pintores del renacimiento.” (Donoso, 2009).

Al hablar de orden y de posibilidades en las maneras de componer en Rauschenberg, es posible extrapolar esas ideas al orden de las palabras, a la creación de imágenes desde los textos, esas imágenes mentales que se constituyen continuamente. De alguna, manera Donoso entiende que en las decisiones operacionales de Rauschenberg, a través de sus construcciones a partir de objetos se está desplazando el lenguaje y en ello se abren opciones ilimitadas.

“Rauschenberg nos invita a visitar la operación moral, infinitamente humana, de reinventar límites variables para los objetos que hasta su advenimiento sólo conocían una posibilidad fija.” (Donoso, 1985)

Lo interesante en este anverso y reverso textual, es la capacidad que Donoso despliega para generar dos reflexiones agudas con respecto, tanto al personaje Rauschenberg -que es el otro, ese otro con el que tantas dificultades tuvo para relacionarse- y con respecto específicamente a la obra artística. Es como si le fuera mucho más empática la obra, o que al poder hablar de la obra puede empatizar y olvidarse del otro. En ese sentido, podemos pensar que las obras se comunican con otras, son independientes y superan los pecados y prejuicios de sus autores y su público.

BIBLIOGRAFÍA

Donoso, J. (1998), *Artículos de incierta necesidad*, selección y prólogo Cecilia García Huidobro. Santiago, Alfaguara.

Donoso, P. (2009) *Correr el tupido Velo*, Santiago, Alfaguara.

Náter, M. A. (2007) *José Donoso: entre la esfinge y la quimera*, Santiago, Editorial Cuarto Propio.

Artículos:

Donoso, J. (noviembre 1984) *Visita de Rauschenberg*, España, diario El País.

Donoso, J. (agosto 1985) *Rauschenberg el transgresor*, Santiago, diario El Mercurio.

www.rauschenbergchile.cl